

Debemos liderar el mundo hacia la estabilidad financiera

GORDON BROWN

EL ECONOMISTA, 11.10.08

El sistema bancario es fundamental para cualquier cosa que hagamos. Todas las familias y las empresas dependen de ello. Esa es la razón por la que, ahora que nos amenaza una crisis financiera global que empezó Estados Unidos y se ha extendido por todo el mundo, nosotros en Gran Bretaña tomamos medidas para asegurar nuestro bancos y el sistema financiero.

El programa de estabilidad y reestructuración para Gran Bretaña que anunciamos esta semana es el primero que contempla, en el momento justo y al mismo tiempo, los tres componentes esenciales de un sistema bancario moderno: liquidez suficiente, financiación y capital.

Así, el Banco de Inglaterra ha prometido doblar la cantidad de liquidez que suministra a los bancos; hemos garantizado nuevos préstamos entre las entidades para que podamos hacer que los bancos se concedan el crédito de nuevo entre ellos; y al menos 50.000 millones de libras se destinarán a recapitalizar nuestros bancos.

Tomaremos participaciones en las entidades a cambio de unos rendimientos y garantizaremos el préstamo interbancario en términos comerciales. Y en el corazón de estas reformas se encuentran los principios de la transparencia, la integridad, la responsabilidad, el buen gobierno doméstico y la cooperación transfronteriza.

Pero como éste es un problema global, requiere una solución global. Es más, ahora se está moviendo a una fase global en una serie de reuniones internacionales que empiezan esta semana con el G-7 y el Fondo Monetario Internacional. Nosotros proponemos que se culminen con una cumbre de líderes en la cual debemos establecer los principios y las nuevas políticas para reestructurar nuestro sistema bancario y financiero en todo el mundo.

Cuando me convertí en primer ministro no esperaba tomar esta decisión, junto a Alistair Darling, de que el Gobierno británico ofreciese adquirir participaciones en nuestros bancos comerciales, lo mismo que nadie podía haber anticipado la medida adoptada en Estados Unidos. Pero estos nuevos tiempos requieren nuevas ideas. Las viejas soluciones de ayer no nos servirán adecuadamente para los retos de hoy y mañana.

Así que debemos dejar detrás los dogmas desgastados y adoptar nuevas soluciones.

Por supuesto que las políticas que cada país desarrolle necesitarán adaptarse a sus circunstancias particulares. Pero, basado en la solución británica, creo que, hay cuatro pasos que debemos dar para restaurar nuestro sistema financiero internacional a través de una mayor cooperación europea y la coordinación entre las economías líderes.

Primero, todos los bancos de todos los países deben cumplir con los requisitos de capital que aseguren la confianza. De igual modo que en Reino Unido hemos destinado al menos 50.000 millones de libras como capital nuevo disponible, así otros países donde los bancos no tengan

capital suficiente necesitarán tomar medidas para solucionar esto. Sólo con bancos fuertes y sólidos seremos capaces de atender a la economía global.

En segundo lugar, la liquidez a corto plazo es simplemente un medio para mantener el sistema en marcha. Lo que realmente importa de cara al futuro es abrir los mercados de crédito que han sido cerrados para la financiación a medio plazo del sector privado.

Hasta hace sólo unas semanas, pocos apreciaban la relevancia real de los mercados de crédito dentro del escenario de la crisis financiera global y la importancia de la confianza en estos mercados.

Las consecuencias económicas potenciales no pueden ser minusvaloradas. El papel de los bancos consiste en hacer circular los ahorros de depósitos, pensiones y empresas hacia aquellos que necesitan gastarlos o invertirlos. El coste al que los bancos pueden tomar prestado afecta directamente al coste de las hipotecas para los dueños de casas y al del crédito para los negocios. Esta parálisis del crédito debido a la pérdida de la confianza pone en peligro el flujo de dinero hacia cada familia y cada negocio en nuestro país.

Nuestra garantía de reanudar los mercados de crédito al por mayor a cambio de unos honorarios supone, según creo, una forma como no se ha visto antes de reactivar nuestro sistema financiero.

Tercero, debemos tener normas internacionales más exigentes respecto a la transparencia, la información y los estándares más elevados de conducta. Las economías de mercado necesitan la confianza, lo que sólo

puede ser desarrollado a través de valores comunes. A la vez que reformamos nuestro sistema financiero, deberíamos fomentar el trabajo duro, el esfuerzo, la iniciativa privada y la responsabilidad en la toma de riesgos, cualidades que los mercados necesitan garantizar, para que las recompensas obtenidas sean consideradas justas. Sin embargo, cuando la toma de riesgos cruza la línea que hay entre la responsabilidad empresarial, la cual queremos honrar, y las decisiones irresponsables, entonces tenemos que emprender las acciones necesarias para asegurarnos de que los mercados trabajan en favor del interés público y reflejan nuestros valores comunes.

Y en cuarto lugar, los sistemas nacionales de supervisión son sencillamente inadecuados para controlar los enormes flujos de capital entre continentes en este nuevo y cada vez más interdependiente mundo. Sé que las mayores instituciones financieras darán la bienvenida a los colegios de supervisión transfronteriza propuestos, que además deberían ser creados inmediatamente. El Fórum de Estabilidad Financiera y un reformado Fondo Monetario Internacional deberían desempeñar un papel no simplemente en las resoluciones de crisis, sino también en su prevención.

Y la estrategia para obtener la estabilidad financiera debería acompañarse de una cooperación internacional mayor, como la que comenzó el miércoles con la decisión coordinada de bajar los tipos de interés.

Siempre he dicho que haremos todo lo que sea necesario para asegurar la estabilidad del sistema financiero. Y no nos hemos amedrentado a la hora de tomar las decisiones valientes y de gran alcance necesarias para

apoyar a las familias británicas y los negocios durante este extraordinario periodo.

Ahora debemos actuar mirando hacia el futuro mediante acciones nacionales coordinadas. La firmeza y la resolución de los gobiernos y de la gente de todo el mundo está siendo puesta a prueba. Sin embargo, más allá de las fronteras debemos redoblar nuestros esfuerzos internacionales. Sólo a través de las más atrevidas acciones coordinadas en todo el mundo podremos apoyar a las familias y los negocios en esta época global.

Gordon Brown, Primer ministro de Reino Unido.

© The Times